



**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**  
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ  
Tel: 8523010  
[pastoralliturgicazipaquira@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquira@gmail.com)

**CINCUENTENA PASCUAL  
DOMINGO 6º. DE PASCUA  
21 DE MAYO DE 2017  
INDICACIONES LITÚRGICO  
PASTORALES**



**MOTIVACIÓN**

**El Espíritu nos ayuda a seguir viviendo la Pascua<sup>1</sup>**

Después de cinco semanas de Pascua, y cuando quedan dos para Pentecostés, parece como si la oración de este domingo quisiera asegurarse de que no decaiga el tono y el ritmo de la fiesta, porque pide a Dios que nos conceda *"continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado"*.

Siete semanas son un período que se puede hacer largo para una fiesta. Pero es tan importante la Pascua, el corazón de todo el año, que vale la pena que la vivamos en plenitud.

Siempre hay aspectos *"nuevos"*. Hoy aparece en las tres lecturas el protagonismo del Espíritu, que es quien da vida a la comunidad. Estamos a dos semanas de Pentecostés, la conclusión de la Pascua, marcada con la donación del Espíritu a la Iglesia por parte del Resucitado.

También el recuerdo de la Virgen María, tan extendido durante el mes de mayo, puede ayudarnos a dar nuevo aliento a nuestra vivencia de la Pascua y a nuestra espera del Espíritu. Ella, al igual que es nuestra mejor Maestra para vivir el Adviento y la Navidad, lo es también para la Cuaresma, la Pasión, la Pascua y Pentecostés. Estuvo muy presente en todo el misterio de Cristo, y por eso nos enseña a nosotros cómo celebrarlo y vivirlo.

Como quiera que entre nosotros el domingo 7º de Pascua, el próximo, se ha convertido en fiesta de la Ascensión, en lugar del jueves anterior, como antes, los textos del domingo 7º se podrían adelantar a este domingo 6º: la segunda lectura de Ap 22 y el evangelio de Jn 17. Pero creemos que es mejor leer los que tocan a este mismo domingo 6º.

**COMENTARIO BÍBLICO**

**Hechos 8, 5-8.14-17.**

*Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo*

Uno de los diáconos que fueron ordenados, como leíamos el domingo pasado, para la comunidad de habla griega, el diácono Felipe, tiene un notable éxito con su predicación en un pueblo de Samaría: ha anunciado a Jesús y además ha acompañado su palabra con signos maravillosos. Aquel pueblo *"se llenó de alegría"*. Esto sucedía después del martirio del diácono Esteban y de la dispersión que los cristianos *"helénicos"* sufrieron en consecuencia.

<sup>1</sup> Cfr. ALDAZABAL, José. *"Enséñame tus caminos"*. *Domingos Ciclo A*. Dossiers CPL, 104. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona. 2004. Edición digital.



Pero lo que parecía ser el final, fue el comienzo de una expansión admirable de la fe.

La comunidad de Jerusalén envía allá a Pedro y a Juan, dos apóstoles, para que completen la obra del diácono: a los ya evangelizados y bautizados por este, los apóstoles les imponen las manos y les comunican el Espíritu Santo.

Este pasaje (*junto con otro posterior que sucedió en Éfeso*) se ha considerado siempre como referente a lo que ahora llamamos sacramento de la Confirmación: que "confirma" lo que ha hecho ya el Bautismo con la donación explícita del Espíritu.

No nos extraña que el salmo sea de tono misionero: "*aclamad al Señor, tierra entera*", "*que se postre ante ti la tierra entera*". Los habitantes de Samaría son los primeros no judíos en recibir la fe en Cristo Jesús.

### **1 Pedro 3, 15-18.**

*Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu*  
Por última vez leemos este domingo la carta de Pedro. El próximo, la Ascensión, y el siguiente, Pentecostés, tienen lecturas propias del misterio celebrado.

Pedro invita a los cristianos a que sepan dar testimonio de su esperanza en la vida de cada día, y les da como consigna que sepan sobrellevar los inconvenientes de la vida con mansedumbre y respeto en medio de la sociedad, aunque les toque "*padecer haciendo el bien*".

Una actitud que es la contraria de la agresividad o del orgullo. El ejemplo que les pone delante es el mismo Jesús, que, siendo inocente, murió por los culpables, "*para conducimos a Dios*". Eso sí, resucitó a la vida por el Espíritu: "*como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida*".

### **Juan 14, 15-21.**

*Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor*

Seguimos leyendo pasajes del discurso-oración de Jesús en la última Cena. En el de hoy, Jesús anuncia el envío del Espíritu, "*el otro Defensor*" o Abogado. El primero era él mismo, Cristo Jesús.

A sus discípulos les encomienda que cumplan su mismo estilo de vida: "*si me amáis, guardaréis mis mandamientos*".

También revela la admirable y estrecha unión que existe entre él, el Padre y los creyentes: "*yo estoy con mi Padre y vosotros conmigo y yo con vosotros*". Unión que se concreta sobre todo en el amor: "*al que me ama, lo amará mi Padre y yo también lo amaré*".

## **COMENTARIO PASTORAL**

### ***Creer en el Resucitado es guardar sus mandamientos***

En la última cena, Jesús prepara a sus discípulos a su vivencia post-pascual de la fe. La marcha del Maestro podía causar tristeza y miedo en los discípulos. Pero Jesús les asegura que "*no les dejará huérfanos o desamparados*". Les enviará su Espíritu y él mismo, Cristo Jesús, no les abandonará: "*vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo*".

En la Ascensión escucharemos su promesa: "*yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*". Los cristianos que no han sido contemporáneos de Jesús tenemos la ocasión de cumplir una de sus últimas bienaventuranzas: "*dichosos los que creen sin haber visto*".

Pero Jesús pide a los suyos, en la última cena, que le amen y que cumplan su doctrina, su estilo de vida: "*si me amáis, guardaréis mis mandamientos*".

Celebrar la Pascua es algo más que alegrarnos por la resurrección de Jesús. El Resucitado nos invita a una comunión vital: nuestra fe y nuestro amor a él



**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**  
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ  
Tel: 8523010  
[pastoralliturgicazipaquirá@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquirá@gmail.com)

nos introducen en un admirable intercambio de unidad y de amor entre el Padre que le ha enviado, entre él mismo y sus seguidores: *"yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros"*.

Pedro, en su carta, dice a los cristianos que estén en todo momento prontos a dar testimonio de la esperanza, con mansedumbre y buena conciencia, dispuestos a sufrir lo que sea, a imitación de Cristo que, para conducirnos a Dios, sufrió la muerte, siendo inocente.

También ahora necesitamos paz y ánimos y alegría. Porque puede haber tormentas o "eclipses" de la presencia de Dios en nuestra vida personal o comunitaria. Sólo desde la convicción de la presencia siempre viva de Cristo Resucitado y de su Espíritu podemos encontrar la clave de la serenidad interior para seguir caminando y trabajando.

La Pascua la celebramos bien si se nota que vamos entrando en esa comunión de mentalidad, de estilo de actuación con Cristo, el Resucitado. Y eso, no sólo en la Eucaristía, que es el momento privilegiado de nuestra comunión con él, sino también en la vida.

La Pascua tiene que notarse en nuestra conducta. En la oración colecta de hoy le pedimos a Dios que "los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras". En la poscomunión, de nuevo, pedimos que, ya que "en la resurrección de Jesucristo nos ha hecho renacer a la vida eterna", Dios nos ayude a que se note en nuestra vida que estamos llenos de esa Pascua: *"haz que los sacramentos pascuales den en nosotros fruto abundante y que el sacramento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas"*.

***Sin el Espíritu no puede vivir la comunidad***

Pero hay otro protagonista que nos hace posible esta comunión con el Resucitado: el Espíritu Santo, que fue el mejor don que Jesús hizo a su primera

comunidad y nos hace también a nosotros, y del que oiremos hablar mucho en las dos próximas semanas.

A dos semanas de Pentecostés, Jesús promete en el evangelio que el Padre enviará su Espíritu sobre los creyentes. Este Espíritu, llamado Defensor o Abogado (*la palabra griega "parakletos", significa, igual que la latina "advocatus", defensor, abogado*), es, ante todo, según el pasaje de hoy, Defensor de la comunidad en sus peligros. También es "el Espíritu de la verdad", y estará, además, bien cerca de los creyentes: *"vive con vosotros y está con vosotros"*.

Se ve cómo, según la voluntad de Cristo, el protagonista invisible del "tiempo de la Iglesia" va a ser el Espíritu, como se ve continuamente en el libro de los Hechos, por ejemplo en la lectura de hoy, con la imposición de manos de los apóstoles. El mismo Espíritu que devolvió a la vida a Jesús, como dice Pedro en su carta, es el que reciben los bautizados de Samaría y nosotros en la Confirmación.

También ahora es el Espíritu quien da vida a cada cristiano y a toda la comunidad en todos los aspectos: en su oración, en su celebración sacramental, en la evangelización y el ímpetu misionero, en la creación de un mundo más justo, en los signos vivos del amor y de la solidaridad entre todos. El Espíritu es, en verdad, como decimos en el Credo, "Señor y dador de vida".

Mientras que el protagonista visible es la misma comunidad. Aquella primera comunidad que ha retratado el libro de los Hechos es una comunidad que se sentía claramente "misionera", evangelizadora y "sacramental".

A la vez esa comunidad está internamente animada por los ministros. Vamos encontrando en su primera historia, por ejemplo, a los diáconos que evangelizan y bautizan, y a los apóstoles que bajan a Samaría a completar la obra del diácono Felipe e



**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**  
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ  
Tel: 8523010  
[pastoralliturgicazipaquirá@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquirá@gmail.com)

imponen las manos a los bautizados "para que recibieran el Espíritu Santo".

También ahora, si toda la comunidad participa del ministerio evangelizador y santificador de Cristo, el Gran Sacerdote, esta comunidad está animada visiblemente por sus ministros, sobre todo los ministros ordenados, que coordinan y presiden toda la labor evangelizadora y fraterna de la Iglesia. Con la participación cada vez más activa y responsable de numerosos laicos. Sobre todo, animados todos por el Espíritu, que es como su "alma" y motor interior. La Iglesia es algo más que una empresa o una sociedad. Su razón de ser radica sobre todo en la presencia de Cristo y en la acción vivificadora de su Espíritu.

***La Eucaristía, retrato de una comunidad pascual***

En este Tiempo Pascual seguramente estamos celebrando en nuestras comunidades los sacramentos de la iniciación cristiana: el Bautismo, la Confirmación, las primeras Eucaristías. Y, ojalá, muchas ordenaciones para los ministerios sagrados.

Pero siempre, es en nuestra Eucaristía donde se cumplen de un modo sintomático las dimensiones de una auténtica comunidad pascual.

Es una comunidad unida a Cristo. Al igual que en el evangelio de hoy Jesús nos dice que hay sintonía entre él y nosotros, "yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros", antes ya había prometido una "interpermanencia" entre él y los creyentes que participan en la Eucaristía: "quien come mi Carne y bebe mi Sangre, permanece en mí y yo en él... igual que yo vivo por el Padre, el que me coma vivirá por mí" (Jn 6,56-57).

A la vez, si Jesús promete un Espíritu de la Verdad que "vive con vosotros y está con vosotros", en la Eucaristía es cuando más explícitamente nos acordamos de que estamos vivificados por ese Espíritu de Jesús.

El Espíritu "de la verdad" es quien inspiró los libros sagrados de la Biblia que proclamamos, y quien hace que, al escuchar su contenido, brote en nosotros la fe y la fuerza para llevar a nuestra existencia esa Palabra de vida.

El Espíritu de la vida esa quien invoca la comunidad para que transforme el pan y el vino en la Persona del Resucitado, y para que transforme también a los que participarán comulgando de ese Cuerpo y Sangre de Cristo, en el verdadero Cuerpo eclesial de Cristo: "derrama sobre nosotros el Espíritu del Amor, el Espíritu de tu Hijo: fortalece a tu pueblo con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y renuévanos a todos a su imagen", como dice una Plegaria Eucarística.

Celebrando bien la Eucaristía, como miembros activos de la comunidad eclesial, y movidos por el Espíritu de Jesús, es como mejor seguiremos madurando en la vida pascual de Cristo, para dar luego a nuestra sociedad un ejemplo creíble de alegría y de esperanza.

**INDICACIONES PASTORALES**

- ✓ El Viernes 26, comienza la **Novena de preparación a Pentecostés**.

Recordemos lo que afirma el Directorio sobre la piedad Popular y la Liturgia al respecto en el número 155:

*La Escritura da testimonio de que en los nueve días entre la Ascensión y Pentecostés, los Apóstoles "permanecían unidos y eran asiduos en la oración, junto con algunas mujeres y con María, la Madre de Jesús y con sus hermanos (Act. 1,14), en espera de ser revestidos con el poder de lo alto (Lc, 24,49). De la reflexión orante sobre este acontecimiento salvífico ha nacido el ejercicio de piedad de la novena de Pentecostés, muy difundida en el pueblo cristiano.*



---

**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**  
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ  
Tel: 8523010  
[pastoralliturgicazipaquira@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquira@gmail.com)

*En realidad, en el Misal y en la Liturgia de las Horas, sobre todo en las Vísperas, esta “novena” ya está presente: los textos bíblicos y eucológicos se refieren, de diversos modos, a la espera del Paráclito. Por lo tanto, en la medida de lo posible, la novena de Pentecostés debería consistir en la celebración solemne de las Vísperas. Donde esto no sea posible, dispóngase la novena de Pentecostés de tal modo que refleje los temas litúrgicos de los días que van de la Ascensión a la Vigilia de Pentecostés.*

- ✓ El próximo domingo 28 de mayo celebramos la **Solemnidad de la Ascensión del Señor**, dicha solemnidad posee Misa de la Vigilia y Misa del Día.





**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**  
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ  
Tel: 8523010  
[pastoralliturgicazipaquira@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquira@gmail.com)

**CINCUENTENA PASCUAL  
DOMINGO 6°. DE PASCUA  
21 DE MAYO DE 2017  
MONICIONES**



**ENTRADA**

Celebrar la Eucaristía en este tiempo de Pascua es experimentar la presencia de Jesús resucitado que nos da en abundancia su Espíritu Santo.

Participemos llenos de esperanza y unámonos en la plegaria por tantas familias que pasan tribulación a causa del invierno en nuestro país.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

Descubramos el significado de la imposición de las manos y escuchemos la promesa que Jesús hace de enviarnos su Espíritu.

**OFRENDAS**

Ofrezcamos junto con los dones del pan y del vino, nuestro compromiso por ayudar en la construcción de un mejor país, guiados auténticamente por la luz del Espíritu Santo.

**COMUNIÓN**

Cada vez que comulgamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo nos llenamos de la presencia de su Espíritu Santo y experimentamos su acción en nosotros. Acerquémonos.



**DELEGACIÓN EPISCOPAL  
PASTORAL LITÚRGICA**  
DIÓCESIS DE ZIPAQUIRÁ  
Tel: 8523010  
[pastoralliturgicazipaquirá@gmail.com](mailto:pastoralliturgicazipaquirá@gmail.com)

**CINCUENTENA PASCUAL  
DOMINGO 6°. DE PASCUA  
21 DE MAYO DE 2017  
ORACIÓN UNIVERSAL**



**Presidente:** Hermanos y hermanas, porque el Espíritu Santo habita en nosotros podemos orar a Dios nuestro Padre y pedirle que con sus auxilios venga en ayuda de las necesidades del mundo y de la Iglesia.

**R/ Danos Señor, un corazón nuevo.**

1. Para que el Señor Jesús, resucitado para ser salvador de todos los hombres, conceda a su Iglesia hacer cada vez más creíble el mensaje de esperanza que le viene de la Pascua.
2. Para que el Señor Jesús, resucitado para ser salvador de todos los hombres, venga en ayuda de todos los que trabajan en favor de la paz, para que sean en nuestro mundo testigos de su amor.

3. Para que el Señor Jesús, resucitado para ser salvador de todos los hombres, venga a socorrer a quienes dudan y no aciertan ya a creer, y fortalezca en su fe a cuantos, son testigos de la vida nueva.
4. Para que el Señor Jesús, resucitado para ser salvador de todos los hombres, ayude a nuestra comunidad reunida en esta celebración, confirme su solidaridad y haga crecer la calidad evangélica de nuestras vidas.
5. Para que el Señor Jesús, resucitado para ser salvador de todos los hombres, sostenga en medio de todas sus tribulaciones a las familias que lo han perdido todo a causa del invierno en nuestro territorio nacional.

**Oración Conclusiva**

**Padre Celestial,  
tú continúas la obra de Cristo  
por medio del Espíritu Santo,  
mira con bondad a tus hijos  
que te piden por tu Iglesia  
y por toda la humanidad,  
para que en el mundo  
se pueda extender tu reino.  
Por Jesucristo nuestro Señor.**

**R/ Amén.**